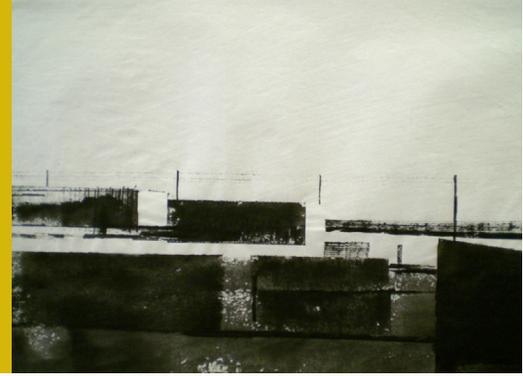


RALED

VOL. 17 (2) 2017



ARTÍCULO

El ejemplo tomado de la historia: los discursos por el día de la Independencia de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri

Examples from history: Cristina Fernández de Kirchner and Mauricio Macri's independence day speeches

MARÍA ALEJANDRA VITALE

Instituto de Lingüística
Universidad de Buenos Aires

Recibido: 28 de junio de 2017 | Aceptado: 1 de septiembre de 2017

RESUMEN

Este artículo toma como marco general el análisis del discurso practicado en el ámbito francófono que recupera nociones que provienen de la retórica (Amossy 2000; Maingueneau 2014). Tiene el objetivo de caracterizar, de modo contrastivo, el empleo del ejemplo tomado de la historia en discursos de la ex presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner y el actual presidente Mauricio Macri pronunciados con motivo de la conmemoración del día de la Independencia. Plantea que el ejemplo tomado de la historia incide en la construcción del ethos de ambos mandatarios -ethos ligado al linaje de los patriotas de la Independencia y con coraje, pero polémico en Fernández de Kirchner y pacifista y dialoguista en Macri- y constituye una estrategia para que el auditorio apoye sus respectivos gobiernos.

PALABRAS CLAVE: *ejemplo histórico, ethos, conmemoración de la Independencia, Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri*

RESUMO

Este artigo toma como marco geral a análise do discurso francesa que recupera noções da retórica (Amossy 2000; Maingueneau 2014). Tem por objetivo caracterizar, de modo contrastivo, o emprego de exemplos históricos em discursos da ex-presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner e do atual presidente Mauricio Macri, pronunciados pela ocasião da comemoração do dia da Independência. Os exemplos históricos incidem sobre a construção do ethos de ambos os mandatários – ethos ligado à linhagem dos patriotas da Independência e à coragem –, mas se trata de um ethos polémico no caso de Fernández de Kirchner e pacifista em Macri.

PALAVRAS CHAVE: *exemplo tomado da história, ethos, comemoração da Independência, Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri*

ABSTRACT

From a framework of French discourse analysis, including notions of rhetoric (Amossy 2000; Maingueneau 2014), this article contrasts uses of historical references in speeches by former Argentine President Cristina Fernández de Kirchner and current president Mauricio Macri to commemorate the Independence Day. It argues that examples from history influence the way both leaders construct ethos. This is a strategy to persuade audiences to support their respective governments. Both Fernández de Kirchner and Macri construct patriotic and courageous ethos, but her ethos is polemic and his ethos is pacifist.

KEYWORDS: *historical example, ethos, commemoration of Independence, Cristina Fernández de Kirchner, Mauricio Macri*

Introducción

El análisis del discurso político en Argentina ha manifestado gran interés en el estudio de la discursividad de la ex presidente Cristina Fernández de Kirchner¹ (Maizels 2007; Raiter 2009, 2013, 2014; Vitale y Maizels 2011; Romano 2010; Marafioti 2012; Pedrazzini et al. 2012; Salerno 2012; Slimovich 2012; Pérez 2013, 2014, 2017; Vitale 2013, 2014, 2015; Flax 2014; Bermúdez 2015; Coiutti 2015; Schaer 2015; Gindin 2016). En cuanto al discurso del actual presidente Mauricio Macri, dado el escaso tiempo transcurrido desde su asunción los estudios son aún incipientes (Buonfiglio, 2016 a y b; Martínez, 2016; Vasilachis de Gialdino, 2016; Dagatti, 2017). Si bien se han comparado, en relación con la construcción de la memoria colectiva, las alocuciones pronunciadas por Fernández de Kirchner como presidente y de Mauricio Macri como jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires con motivo de la conmemoración del Bicentenario de la revolución del 25 de mayo de 1810 (Bermúdez 2011), no se ha indagado en los discursos de ambos al frente del Poder Ejecutivo emitidos ante la conmemoración de otro acontecimiento clave del pasado argentino, esto es la declaración de la independencia de la monarquía española, el 9 de julio de 1816, ni su incidencia en la construcción de la imagen de sí o ethos. Asimismo, varios de aquellos trabajos han estudiado la construcción de la imagen de sí o ethos de Cristina Fernández de Kirchner en sus discursos presidenciales y han destacado su imagen pedagógico-experta (Maizels 2007, 2014; Vitale 2013, 2015), solidaria (Pedrazzini *et al* 2012) y polémica (Marafioti 2012; Vitale 2014), pero no ha sido comparada con el ethos discursivo presidencial de Mauricio Macri.

En el marco general de la perspectiva francófona de análisis del discurso que recupera nociones que provienen de la retórica (Amossy 2000; Maingueneau 2014), el objetivo de este artículo es caracterizar de modo contrastivo, en aquellos discursos conmemorativos de la Independencia, el empleo del ejemplo tomado de la historia (Amossy 2000; Danblon 2004; Meyer 2013), que incide en la construcción del ethos (Charaudeau 2005; Maingueneau 2016) de ambos mandatarios y constituye una estrategia para que el auditorio adhiera a sus interpretaciones sobre la situación en juego en el presente (Danblon 2004).

A continuación, me refiero al ejemplo tomado de la historia, describo la metodología usada en este trabajo, incorporo el análisis y finalizo con las conclusiones.

1. El ejemplo tomado de la historia

Païssa, editora del número “L'exemple historique dans le discours”, publicado en 2016, en la revista *Argumentation et Analyse du Discours*, dirigida por Ruth Amossy, ante el conjunto de artículos reunidos, reconoce la extrema vitalidad del ejemplo histórico como pieza maestra de la tradición retórica.

1 Cristina Fernández de Kirchner fue electa presidente por dos períodos consecutivos (2007-2011; 2011-2015) por el Frente para la Victoria, la misma alianza electoral que llevó a Néstor Kirchner (1950-2010) al poder (2003-2007). Esta alianza, que estuvo integrada, entre otros, por sectores del Partido Justicialista y de la Unión Cívica Radical, el Partido Comunista y el Partido Humanista.

Aristóteles plantea en su *Retórica* que el ejemplo (*parádeigma*) es un tipo de prueba técnica por el logos que -opuesto al entimema entendido como silogismo retórico- constituye una inducción retórica.² Al especificar la argumentación por el ejemplo, sostiene que este establece un hecho particular por uno o numerosos hechos particulares semejantes que se relacionan con la misma idea general.³ El ejemplo, agrega Aristóteles, es de dos especies: una consiste en citar hechos pasados, la otra en crearlos uno mismo (parábola y fábula); sin embargo, considera más útil para la deliberación, la invocación de acontecimientos reales, puesto que el futuro es semejante al pasado.⁴

Al comentar a Aristóteles, Meyer (2013: 99) plantea que la argumentación por el ejemplo se basa en propiedades de individuos que comparten un predicado P y que en ella está sobreentendida una ley general: “Napoleón quiere conservar consigo las tropas de la campaña de Egipto; si se le permite, va a tomar el poder como lo hizo César al volver de la guerra de las Galias”. El predicado P es aquí conservar las tropas de una campaña y la ley general sobreentendida es que los generales que conservan las tropas de sus campañas toman luego el poder.

Abiven (2016) prioriza el interés en el ejemplo menos como una inducción que lleva a la generalidad sino como una puesta en relación de dos casos particulares, que consiste en comparar un caso con otro caso. Asimismo, Abiven destaca el carácter narrativo que suele adquirir como prueba persuasiva cuando consiste en una breve historia, fundada en la memoria colectiva. Al respecto, Eggs (2014) recuerda que el llamado *exemplum* constituye un género narrativo en el cual uno o numerosos ejemplos reales o ficticios sirven para ilustrar una regla de comportamiento, una máxima o un dogma religioso, y en este sentido son ejemplares.

Desde la Nueva Retórica, Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) distinguen el ejemplo de la ilustración: el ejemplo sirve para justificar una regla sobre la que hay desacuerdo, mientras que la ilustración tiene la función de reforzar la adhesión a una regla conocida y admitida. Los autores advierten que los ejemplos se influyen mutuamente, de modo tal que el sentido de uno incide sobre otro, a la vez que esa dinámica expresa el punto de vista de quien incluye a esos casos particulares dentro de una misma regla. Por otra parte, reconocen el empleo argumentativo del ejemplo en el que este no funciona como el principio hacia una generalización, sino que tiende a hacernos pasar de un caso particular a una conclusión igualmente particular. Además, sostienen que cuando se trata de una conducta, un comportamiento particular puede funcionar como modelo o antimodelo, para incitar o no una acción inspirada en él.

-
- 2 Es sabido que Aristóteles distingue entre las pruebas técnicas, construidas por el discurso del orador, y las extratécnicas, que le preceden, como –entre otras- las leyes y los testimonios. Dentro de las pruebas técnicas incluye el ethos o imagen del orador construida por el discurso, el logos (entimema y ejemplo) y el pathos, creación de emociones en el auditorio para volverlo favorable a las palabras del orador.
 - 3 Según Eggs (1994), el *paradeigma* se distingue de l'*épagôgè* (inducción) en que aquel solo se apoya sobre uno o numerosos casos y que concluye, pasando por lo general, en lo particular.
 - 4 Aristóteles (1999) distinguió tres géneros de la retórica: el deliberativo, el judicial y el epidíctico. El deliberativo, que se corresponde con el discurso político, versa sobre lo útil o inútil y en él el auditorio ocupa el lugar de un juez sobre el futuro.

Ferry (2011) le objeta a Aristóteles que la eficacia del ejemplo tomado de la historia en la deliberación se deba a que el futuro se parezca al pasado, puesto que ello supone una concepción determinista del mundo que haría posible aplicar las lecciones de la historia a los asuntos contemporáneos. Para Ferry, esa eficacia se debe a la capacidad de este tipo de ejemplo de entrar en resonancia con la percepción que una sociedad tiene de su historia. Danblon (2004), de modo similar, explica que la importancia del ejemplo tomado de la historia en la deliberación no consiste tanto en las lecciones que permite sacar de la historia para una situación considerada análoga en el presente, sino de su estatus de acontecimiento notable o extraordinario para la comunidad frente a la que es invocado. Al partir de un hecho que pertenece al patrimonio compartido de una comunidad, el orador logra el éxito cuando lleva al auditorio a adherir a una interpretación o sentimiento sobre la situación en juego en el presente.

Sans (2011), por su parte, plantea que el ejemplo histórico, al basarse en hechos realmente acontecidos, es a priori menos susceptible de ser manipulado por el orador; es por ello más creíble, más difícil de refutar y, por lo tanto, más persuasivo. Amossy (2000), empero, advierte que los hechos históricos no son transparentes y que un mismo acontecimiento de la historia es susceptible de tratamientos diversos y de interpretaciones conflictivas; un mismo acontecimiento histórico puede, de esta manera, llevar a conclusiones opuestas.⁵

Por su parte, Maingueneau (2016) postula que el ejemplo tomado de la historia alcanza su máxima eficacia cuando legitima lo que denomina la escenografía en la que él es evocado; afirma así que la enunciación de un ejemplo tomado de la historia tiene consecuencias en la construcción del *ethos* del orador. Maingueneau (2002) distingue entre el *ethos* prediscursivo o previo, las representaciones del orador que posee el auditorio antes de que este tome la palabra, y el *ethos* discursivo, la imagen del orador construida por el propio discurso. Maingueneau (2002) ahonda en el vínculo entre la construcción del *ethos* y los tipos y los géneros discursivos al proponer la noción de escena de enunciación. Esta escena de enunciación es pensada en tres escenas: a) la escena englobante, que integra el texto a un tipo de discurso, por ejemplo el discurso político; b) la escena genérica, que es un contrato ligado a un género o subgénero, como el discurso conmemorativo; c) la escenografía, que es la imagen específica que construye un discurso de su enunciador. Adicionalmente, Maingueneau (2002, 2014) diferencia entre el *ethos* dicho, lo que el orador dice de sí mismo, del *ethos* mostrado, imagen implícita que surge de su enunciación.

Por último, y específicamente en el campo del discurso político, Charaudeau (2005) distingue dos grandes categorías de *ethos*, el que denomina *ethos* de la credibilidad, fundado sobre un discurso basado en la razón y en la cualidad de ser creíble, y el que llama *ethos* de *la* identificación, basado en un discurso del afecto, que tiende a conmover.

5 Angenot (1982), por su parte, ha hecho hincapié en que la elección de un ejemplo tomado de la historia nunca es inocente y que la “realidad” deviene en un repertorio de preconstruidos con alta legibilidad ideológica.

2. Consideraciones metodológicas

El corpus está conformado por el primer discurso que Cristina Fernández de Kirchner pronunció en conmemoración de la Independencia en cada una de sus dos presidencias, es decir, el 9 de julio de 2008 y el 9 de julio de 2012.⁶ Asimismo, incluye la primera alocución que Mauricio Macri emitió con el mismo motivo durante el primer año de su gestión presidencial, el 9 de julio de 2016.⁷

Los dos mandatarios pronunciaron estas alocuciones, como es norma en el país, en la provincia argentina denominada San Miguel de Tucumán, donde se ubica la histórica casa en la que fue declarada la Independencia de España por parte de las entonces denominadas Provincias Unidas del Río de la Plata, el 9 de julio de 1816.

De estos discursos, consideré todos los segmentos que incluyen la expresión “9 de julio”, las referencias al acontecimiento de la Independencia y/o a sus protagonistas y que constituyen una argumentación por el ejemplo tomado de la historia.

Para analizarlos me baso, por un lado, en la dimensión retórica al recuperar en especial las propuestas de Amossy (2000), Danblon (2004), Meyer (2013) y Maingueneau (2016) sobre el ejemplo tomado de la historia. Los tramos considerados no siempre explicitan la similitud entre el hecho pasado de la Independencia y el presente de enunciación, pero interpreto que hay alusiones implícitas a las semejanzas entre estos (Amossy 2000). A partir de Perelman y Olbrecht-Tyteca (1989), identifiqué el empleo del argumento de autoridad,⁸ el argumento de la definición⁹ y el de la disociación de las nociones.^{10 11}

Rescato el planteo de Maingueneau (2016) sobre la incidencia del ejemplo tomado de la historia en la construcción del ethos. Para ello, contemplo la dimensión enunciativa, en particular la deixis temporal, espacial y personal (García Negroni y Tordesillas Colado 2001). Asimismo, atiendo al plano léxico como marca de subjetividad (Kerbrat Orecchioni 1986) y, siguiendo a Verón (1986), al empleo de colectivos de identificación –asociados a los prodestinatarios, quienes

6 Disponibles en <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>

7 Disponible en <http://www.cfkargentina.com/category/cfk/discursos/>

8 Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 469-476) sostienen que el argumento de autoridad consiste en utilizar actos o juicios de una persona o de un grupo de personas como medio de prueba a favor de una tesis.

9 Según Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 328-334), la definición es un procedimiento de identificación que otorga identidad completa a elementos cotejados y cuyo carácter argumentativo aparece con claridad cuando existen definiciones distintas de un mismo término que pertenece al lenguaje natural.

10 Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 627-675) llaman disociación de las nociones a la técnica argumentativa que consiste en separar aquello que estaba confundido en una misma concepción, designado por una misma noción. Como efecto de la disociación de las nociones surgen las llamadas parejas filosóficas: falso-verdadero, apariencia-realidad, etc. En estos pares de opuestos, los autores reconocen un término I, en general desvalorizado, y un término II, valorado.

11 Charaudeau (2005) incluye al ethos del coraje dentro del ethos del carácter, ligado a la fuerza del espíritu, un subtipo del ethos de la identificación.

comparten la misma creencia política que el enunciador-, de colectivos más amplios, vinculados a los paradesinatarios -destinatarios cuya creencia política está en suspenso, como “argentinos”- y del componente programático –del orden del poder hacer-.

Utilizo una metodología cualitativa (Vasilachis de Gialdino 2006), que prioriza el interés por el significado y la interpretación, pone el énfasis en la importancia del contexto y de los procesos, e implementa una estrategia inductiva y hermenéutica. Me centro en el análisis de la dimensión verbal de los discursos, sin considerar su dimensión paraverbal (acento y entonación) e indicadores no verbales (mimogestuales, proxémicos y vestimentarios).

3. Análisis

3.1. Los discursos de Cristina Fernández de Kirchner

A poco de comenzar su discurso conmemorativo de la Independencia del 9 de julio de 2008, Cristina Fernández de Kirchner afirma:

Me acordaba de aquel otro 9 de julio, del último que estuvimos aquí juntos con ese día de frío y de lluvia. Y en este día de Sol, en esta mañana tan especial a 192 años de aquella gesta maravillosa, de aquella gesta donde un grupo de hombres provenientes de distintas partes de aquellas Provincias Unidas del Río de la Plata, habían llegado aquí, al Tucumán, a cumplir con el clamor del pueblo que era declarar la independencia.

La presidente alude a su marido y ex presidente Néstor Kirchner al acordarse de “aquel otro 9 de julio, del último que estuvimos aquí juntos”. El déictico de espacio “aquí” liga las tres escenas de enunciación: la que ella compartió con Néstor Kirchner, la de su presente y la de quienes declararon la Independencia desde Tucumán. El caso particular de lo que denomina “gesta maravillosa”, la llegada a Tucumán de quienes fueron a “cumplir con el clamor del pueblo”, influye -como proponen Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989)- sobre los otros dos casos particulares invocados, de lo que se puede inferir que Néstor Kirchner y ella también cumplen con una gesta maravillosa y con el clamor del pueblo.

La alocución de Fernández de Kirchner del 9 de julio de 2008 establece, por otra parte, la semejanza entre, “aquel 9 de julio de 1816” y “la Cumbre del MERCOSUR” como casos particulares de hombres que cumplen con el mandato histórico de declararse independientes:

Pero aquel 9 de julio de 1816, esos hombres vinieron hasta aquí, hasta esa histórica Casa que acabo de visitar, a cumplir con el mandato histórico que era declararse independientes y luchar contra el invasor que colonizaba nuestras tierras.

Por eso, cuando decidí que la Cumbre del MERCOSUR, en la que debía entregar la presidencia, se hiciera aquí en esta provincia, no fue una casualidad. Yo no creo en las casualidades ni en la historia ni en la política. Fue con la decisión plena, consciente de querer poner una puesta histórica del momento actual que vive, no ya nuestro país, sino toda nuestra región, la América del Sur, porque si aquella vez se trató de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, esta vez se trata de construir la verdadera independencia de la América del Sur junto a todas las naciones hermanas.

El deíctico “aquí” sirve de nexo que liga ambas situaciones, la del pasado y la del presente. La regla general implícita que las subsume es que los hombres deben cumplir con su mandato histórico de declararse independientes. En el presente de enunciación, este mandato histórico es construir “la verdadera Independencia de América del Sur”, sintagma que disocia la noción de Independencia en falsa y verdadera. El implícito es entonces que América del Sur no es aún de verdad independiente. Sin embargo, si para la situación del pasado, Fernández de Kirchner identifica explícitamente y con evaluativos axiológicos negativos al antagonista, “el invasor que colonizaba nuestras tierras”, no sucede lo mismo para el presente, lo que atenúa su ethos combativo.

Fernández de Kirchner vuelve a identificar el 9 de julio de 1816 con la situación del presente:

Por eso yo quería, en este 9 de julio, a poco de los doscientos años de aquella gesta patriótica, reflexionar junto a todos ustedes: ellos pudieron; ellos, que tenían menos recursos, que para llegar a un lugar debían viajar días y días; ellos, que se enfrentaron a los ejércitos más poderosos del planeta y uno a uno los vencieron, en nombre de esa valentía, en nombre de esa historia, la verdadera, la que no nos cuentan tal vez pero que intuimos que fue hecha por hombres y mujeres de coraje, los quiero convocar hoy desde aquí a todos los argentinos, desde el Tucumán, como hace 192 años, a construir esta nueva independencia, la del país de la producción, del trabajo, de la educación, de la salud, del desarrollo social y de la inclusión en una América del Sur unida, solidaria e integrada.

La expresión comparativa de deixis temporal “como hace 192 años” explicita la similitud 9 de julio de 1816 y el 9 de julio de 2008, en cuanto dos hechos particulares subsumidos en la regla general que afirma que los hombres con valentía vencen los obstáculos, lo que construye el ethos de la presidente como valiente y vencedora de obstáculos. A la vez, nuevamente la deixis espacial “aquí” contribuye a identificar el hecho pasado con el del presente.

Fernández de Kirchner convoca a construir “esta nueva independencia”, configurando un ethos patriótico que se incluye de modo implícito en la línea de aquellos patriotas del siglo XIX. Disocia nuevamente la noción de independencia, en esta oportunidad entre una vieja, la de 1816, y una nueva, la que ella convoca. Esta adquiere el sentido de implementar un programa político que promueva la producción, el trabajo, la educación, la salud, el desarrollo social y la integración de América del Sur.

Por otra parte, en la cita se delinea un ethos polémico, ya identificado en otros trabajos sobre su discursividad (Marafioti 2012; Vitale 2014), frente a un otro que no cuenta la verdadera historia (afirmación mitigada con “tal vez”). La presidente disocia así la noción de historia en falsa y verdadera, historia verdadera de la que ella es conocedora. La referencia a que esta fue hecha no solo por hombres sino también por mujeres (“hombres y mujeres”) contribuye a la semejanza entre el hecho pasado y el del presente, puesto que Fernández de Kirchner es una presidente mujer.

En el discurso analizado, se reitera, de esta manera el establecimiento de similitudes entre el hecho pasado y el del presente; empero, Fernández de Kirchner establece también diferencias:

Es también este momento tan particular que vive el país, que vive la región de América del Sur y que vive el mundo, el que nos coloca en disyuntivas similares a las que tuvieron aquellos hombres, la de construir, tal vez, una independencia diferente a aquella. Aquella independen-

cia era lograr la identidad y la construcción de las nuevas nacionalidades. Cada país se liberaba del yugo colonizador y a partir de su historia e identidad, se constituía como nación.

Hoy estamos en otro momento histórico y, es precisamente la construcción de una nueva independencia que esta vez reúna los esfuerzos de todas las naciones de la América del Sur para construir en mundo cada vez más ávido de recursos naturales, con peligros diferentes y desafíos diferentes, una unidad que reconozca dos condiciones básicas aquí, en cada país, en cada nación, un modelo de desarrollo como el que estamos llevando a cabo nosotros. Porque no hay posibilidades de ser un país independiente si no somos una nación desarrollada económicamente e integrada socialmente.

La presidente vuelve a señalar la similitud entre el hecho pasado y el presente, sobre la base de “disyuntivas similares” que tuvieron los hombres que protagonizaron el 9 de julio de 1816 y las que se le presentan a ella, quien se incluye en este caso en “nosotros, los de América del Sur” estableciendo una diferencia con “aquella independencia”. En efecto, el deíctico temporal “hoy” refiere a un presente de enunciación que motiva la disociación de la noción de independencia en vieja y nueva. Así, esta nueva independencia ya no significa, como la independencia de 1816, la libertad respecto de lo que denomina con el axiológico negativo “yugo colonizador” y la construcción de nuevas naciones. La nueva independencia adquiere otra vez el significado de la integración de América del Sur, al que se suma el desarrollo económico, en relación con el cual la presidente argentina presenta su gobierno como modelo a seguir por los otros países de la región. Sin embargo, Fernández de Kirchner no explicita el antagonista del que hay que independizarse, lo que mitiga su tono combativo. En ese entorno, usa un “nosotros” de referencia ambigua, pues puede referirse tanto a “nosotros, los argentinos” como a “nosotros, los kirchneristas” (“modelo de desarrollo como el que estamos llevando a cabo nosotros”).

El primer discurso por el día de la Independencia que la ex presidente argentina pronunció durante su segundo mandato, el 9 de julio de 2012, presenta la particularidad de que el recuerdo de las conmemoraciones de esa fecha patria que compartió con Néstor Kirchner adquiere mayor protagonismo que el propio 9 de julio de 1816. De este modo, recién empezado su discurso afirma: “yo recién, cuando escuchaba las palabras del señor Gobernador, recordaba que hoy hace exactamente 9 años que venimos a conmemorar el 9 de Julio, nueve por nueve, desde aquel 2003”.

Al igual que sucedió en el primer discurso del 9 de julio que pronunció durante su primer mandato, Fernández de Kirchner alude a Néstor Kirchner y adopta un tono intimista al expresar un recuerdo personal. La presidente vincula su presente de enunciación con las escenas del 9 de julio pasadas y compartidas con él, por lo que construye desde el principio su ethos, como hizo en 2008, ligado a la figura de su marido, ya entonces fallecido. El “nosotros” tiene otra vez una referencia ambigua, puesto que puede incluirla a ella y a Néstor Kirchner a la vez que a ella incorporada en el colectivo de identificación “nosotros, los kirchneristas”.

La evocación del 9 de julio de 2003 que Fernández de Kirchner compartió con su marido entonces presidente tiende a generar la adhesión en torno al proyecto que él llevó adelante y que ella continúa en el presente. Con referencia a Néstor Kirchner, la presidente afirma:

Sabía también que era necesario comenzar un proceso de fuerte industrialización que generara los millones de puestos de trabajo que vinieran a cubrir esa miseria de un 25 por ciento de

los argentinos que, como recién decía aquí José, aquí en Tucumán, en aquel 9 de Julio había un 25 por ciento de desocupados. Hoy hay un 4 por ciento, por abajo de la media nacional. Porque ese proyecto no sólo era nacional, popular y democrático, sino además, profundamente federal, como fueron las luchas de tantos próceres, de tantos argentinos que regaron la tierra argentina en la lucha por libertad y la independencia.

El 9 de julio de 2003 y el 9 de julio de 2012 protagonizado por Fernández de Kirchner como presidente, son dos hechos particulares que conllevan la similitud de pertenecer a un mismo proyecto nacional, popular y democrático. Asimismo, este proyecto tiene semejanza con el que encabezaron los hombres que hicieron la independencia el 9 de julio de 1816 porque es “profundamente federal”. En este sentido, Fernández de Kirchner construye su ethos en la línea de los “próceres” que llevaron a cabo esa acción histórica, en la que incluye también a Néstor Kirchner. Empero, ella marca la diferencia entre el 9 de julio de 2003, cuando Néstor Kirchner encabezaba el poder ejecutivo, luego de la grave crisis política y económica argentina de 2001, y el presente. Esta diferencia se manifiesta en la oposición entre los deícticos temporales “aquel”, que señala la distancia respecto del presente de enunciación, y el deíctico temporal “hoy”, cuando los logros de ese proyecto son una realidad y ha disminuido el número de desocupados.

En la línea argumentativa de marcar las semejanzas entre el 9 de julio de 1816 y los 9 de julio protagonizados por Néstor Kirchner, en los que ella lo acompañó, y el 9 de julio de 2012, Fernández de Kirchner usa el argumento de autoridad, citando palabras de Juan Domingo Perón:

Por eso, este 9 de Julio, que ha sido siempre una fecha muy emblemática para nuestro movimiento. Perón siempre decía que el 9 de Julio era la fecha de los peronistas y yo les propongo que desde aquel Bicentenario maravilloso que vivimos, juntamos las dos partes de la patria, la del 25 de Mayo y la del 9 de Julio, porque son la misma cosa, porque son exactamente la lucha de ideales para tener una patria más grande. Y hoy, este 9 de Julio nos encuentra casi con un mundo dado vuelta; una Argentina que ha crecido en estos 9 años a un ritmo como nunca lo había hecho en sus 200 años de historia, el crecimiento más importante, 80 por ciento de nuestro PBI hemos crecido, desendeudamiento, más de 5 millones de puestos de trabajo, recuperamos la administración de los recursos de los trabajadores, recuperamos nuestra línea de bandera que vuelve a conectar a todos los argentinos, recuperamos Yacimientos Petrolíferos Fiscales para que vuelva a ser patrimonio de los argentinos...

La primera mandataria construye un ethos de peronista al incluirse en el colectivo de identificación “nosotros, los peronistas” mediante la expresión “nuestro movimiento”. De este modo, Fernández de Kirchner cita a Juan Domingo Perón, quien había afirmado que el 9 de julio es la fecha de los peronistas para apoyar su punto de vista sobre el 9 de julio como fecha muy emblemática para ese movimiento. El “nosotros, los peronistas” se desliza hacia “nosotros, los argentinos” (“vivimos”, “juntamos”), lo que tiende a la identificación entre peronistas y argentinos. En este sentido, resulta pertinente recordar el análisis que realizaron Sigal y Verón (1983:232) sobre el discurso peronista, en el que observan la “doble identificación entre ‘Perón’ y ‘Patria’, por una parte, y entre ‘peronistas’ y ‘argentinos’, por la otra, operación que expulsa al adversario hacia las zonas de sombra de la ‘antipatria’”. Algo similar sucede en el tramo citado del discurso de Fernández de Kirchner, puesto

que ella se apropia para los peronistas de la fecha histórica del 9 de julio. Asimismo, establece la equivalencia entre el “25 de mayo” y el “9 de julio”, como dos casos particulares de “la lucha de ideales para tener una patria más grande”.

Fernández de Kirchner construye su ethos como defensora de esos ideales y apoya este planteo mediante la enumeración de los logros de los nueve años de gobierno kirchnerista. El “nosotros” que emplea tiene referencia ambigua, puesto que puede interpretarse como “nosotros, los argentinos” y/o “nosotros, los kirchneristas”.

Por otra parte, Fernández de Kirchner agrega:

Si uno recorre estos 200 años de historia, si uno conmemora y recuerda lo que pasó en Tucumán cuando prácticamente San Martín tuvo que obligar a que declararan la independencia porque tenían dudas, sabemos que la unidad nacional es presupuesto básico para seguir creciendo, más allá de las diferencias. Unidad nacional no quiere decir que todos pensemos u opinemos los mismo; unidad nacional quiere decir ponerse de acuerdo sobre las banderas fundamentales para que nuestro pueblo siga logrando crecer y nuestra patria siga siendo eso, una patria.

En este tramo, Fernández de Kirchner establece la similitud entre el 9 de julio de 1816 y el presente a través del papel del General San Martín, quien colaboró para que las dudas en declarar la independencia se transformaran en la decisión de decretarla. En efecto, la unidad nacional, en ese momento entendida como la constitución de una nación libre, era para San Martín crucial para poder emprender su campaña libertadora a Chile. Este hecho pasado es subsumido junto con el hecho presente en la misma regla general: la unidad nacional es presupuesto para seguir creciendo. En este sentido, Fernández de Kirchner construye su ethos a la altura del papel histórico que tuvo el general San Martín, puesto que ella promueve también la unidad nacional en su presente de enunciación. Fernández de Kirchner usa el argumento de la definición para precisar el significado de la unidad nacional, que al incluir la aceptación de las diferencias de opiniones, mitiga la apropiación de la fecha patria del 9 de julio como fecha peronista, tal como se desprendía de la cita de autoridad de Juan Domingo Perón.

3.2. El discurso de Mauricio Macri

Mauricio Macri comienza su discurso del día de la independencia del siguiente modo:

La verdad que es una jornada de muchísima emoción. Venimos recorriendo con el gobernador de Tucumán y la verdad que es maravilloso.

Y ahora, continuamos en este lugar, en esta Cada Histórica de Tucumán, porque acá es donde empezó la historia; acá un conjunto de ciudadanos se animaron a soñar.

La palabra “ciudadanos” que usa Macri para referirse a quienes el 9 de julio de 1816 declararon la independencia tiende a facilitar el establecimiento de la semejanza implícita entre ese hecho particular del pasado y su presente de enunciación, puesto que se trata de una palabra que reinterpreta a quienes declararon la Independencia en términos pertinentes para ese presente y no para 1816,

cuando aún no existía el concepto de ciudadanía. De modo similar a como funciona en los discursos de Fernández de Kirchner, el deíctico espacial “acá” vincula ambas escenas de enunciación, la de 1816 y la 2016. En el discurso de Macri, el animarse a soñar es el predicado (Meyer 2013) que comparten los dos hechos particulares, de modo que construye su ethos en el linaje de quienes llevaron a cabo en 1816 la acción de soñar. Sin embargo, queda sin especificar cuál es el contenido del sueño; si bien se infiere que es positivo o beneficioso, está despojado de su componente programático, que es propio del discurso político, componente presente en los discursos analizados de Fernández de Kirchner.

Asimismo, al afirmar “porque acá empezó la historia” Macri establece otra similitud implícita ente el hecho de 1816 y la situación presente; en efecto, el presidente argentino presenta así su gobierno con un “gesto fundacional” de una nueva etapa histórica (Dagatti 2017).

Por otra parte, Macri sostiene:

Y hoy estamos todos movilizados con los gobernadores que estuvimos ahí dentro asumiendo compromisos de futuro y tratando de pensar y sentir lo que sentirían ellos en ese momento. Claramente, deberían de tener angustia de tomar la decisión, querido Rey, de separarse de España. Porque nunca es fácil, no fue fácil en ese momento ni es fácil hoy asumir ser independientes, asumir ser libres, porque eso conlleva una responsabilidad, porque no se agota en decir “el país es independiente, este Estado es independiente”. Es cada ciudadano, cada uno de nosotros asumiendo ese rol, ese rol de responsabilidad que significa que no le podemos echar la culpa a nadie de lo que nos suceda porque somos los dueños de nuestro destino. Significa que no podemos sentarnos a esperar que alguien venga a tomar las decisiones por nosotros ni los problemas sean solucionados por otros. Somos nosotros los que tenemos que elegir nuestros proyectos, impulsarlos, defenderlos.

Macri se incluye primero en un nosotros exclusivo, “los gobernadores y yo”, que configura el ethos dicho de asumir compromisos con el futuro y de pensar y sentir lo mismo que quienes fueron los protagonistas del hecho de 1816. La relación entre los deícticos temporales “hoy” y “en ese momento” apunta el vínculo entre los dos hechos particulares bajo la idea general de que nunca es fácil ser independientes, asumir ser libres. Por otra parte, la “angustia” atribuida a los actores de 1816 da pie a la similitud entre la dificultad del “asumir ser independientes” en aquel pasado y en el presente.

La presencia del rey de España, invitado por Macri a la conmemoración de los 200 años de la Independencia como parte del auditorio, explicaría la atribución de la “angustia” de separarse de España como estrategia de cortesía para no dañar su imagen. A lo mismo apunta el vocativo “mi querido rey”. Este gesto del presidente argentino manifiesta una posición bien diferente a la de Fernández de Kirchner, que en sus discursos se refirió a España como país colonizador en el pasado con los términos fuertemente negativos ya citados “el invasor que colonizaba nuestras tierras” y “yugo colonizador”. Al mismo tiempo, puede interpretarse que al invitar al rey Macri busca construir un ethos pacifista o dialoguista respecto del pasado de la monarquía española.

En Fernández de Kirchner, la independencia -disociada como “nueva”- se vincula en su presente con la integración de América del Sur y con el desarrollo económico y con un programa político. En cambio, en Macri, si bien utiliza el colectivo “nosotros, los argentinos” vinculado son los paradesinatarios, la independencia queda ligada a la responsabilidad de cada ciudadano, al plano

de lo individual (“es cada ciudadano”, “cada uno de nosotros asumiendo ese rol”). En este sentido, Macri usa, como Fernández de Kirchner, el argumento de la definición, pero en su caso para fijar el significado de ser independientes (“Significa que no podemos sentarnos a esperar que alguien venga a tomar las decisiones por nosotros ni los problemas sean solucionados por otros”), que la interpreta en términos personales (“alguien”) acorde a su hincapié en la responsabilidad individual.

Macri vuelve a referirse a los protagonistas del 9 de julio de 1816 con la palabra “ciudadanos”:

Este conjunto de ciudadanos, si uno ve los libros de historia, te parecen superhombres, no lo eran, no existen los superhombres. Seguro que tuvieron dudas, tuvieron miedos, estas angustias de las que le hablé al principio. Pero el coraje, la convicción fue más fuerte y la decisión de cada uno de ellos de ser protagonista de su futuro. Eso es lo que los movilizó el 9 de junio (SIC) de 1816.

Macri repite la referencia a la “angustia”, a la que suma los “miedos” y, como hizo Fernández de Kirchner, menciona las “dudas”, pero omite el liderazgo de San Martín y se orienta a allanar la figura de quienes declararon la independencia negando que sean “superhombres”. Si bien los denomina “conjunto de ciudadanos”, focaliza la decisión individual (“la decisión de cada uno”) y no una decisión como colectivo. La semejanza implícita entre el hecho pasado y su presente de enunciación son aquellos sentimientos pero también “el coraje”, “la convicción” y “la decisión de cada uno”, que construyen el ethos de Macri como un presidente con coraje y convicción. Por otra parte, se destaca que Macri se dirija al auditorio en segunda persona del singular (“te”), lo que ratifica el predominio de la dimensión individual.

Otras semejanzas entre el hecho pasado y el del presente quedan explicitadas cuando Macri sostiene:

Y hoy, el mismo de julio pero doscientos años después, como Presidente de la República, que les quiero pedir lo mismo a todos los argentinos: que seamos protagonistas, que nos tengamos fe, que creamos en nosotros mismos, en nuestra capacidad de crear, de hacer, de desarrollar porque la tenemos, claramente la tenemos.

Macri, en su ethos dicho como Presidente, pide a su auditorio que haga lo mismo que quienes protagonizaron el 9 de julio de 1816, a la vez que se integra en un nosotros inclusivo que constituye un colectivo de paradesinación “nosotros, los argentinos”. En este pedido a los argentinos se destaca la ausencia de contenido programático, la despolitización, el hincapié en lo actitudinal sin un contenido político específico, al igual que sucedía –vimos- con el “sueño”, en este caso para el “crear”, “hacer” y “desarrollar”. En efecto, el pedido es soñar, crear, hacer y desarrollar pero, en el plano gramatical, omite el objeto de esas acciones, lo que genera ambigüedad.

4. Conclusiones

Del análisis realizado se desprende que el ejemplo tomado de la historia es usado tanto por Fernández de Kirchner como por Mauricio Macri en sus discursos conmemorativos de la Independencia para establecer similitudes entre el hecho pasado de 1816 y la situación de su presente de enuncia-

ción, pero con finalidades argumentativas diferentes. Fernández de Kirchner tiende a legitimar su promoción de la integración regional de América del Sur y el MERCOSUR, así como su proyecto de desarrollo económico, que presenta como modelo para otros países de la región y una continuidad con el que emprendió Néstor Kirchner. En su discurso sobre la Independencia de 2008 la integración regional cobra mayor protagonismo que en el de 2012, en el que se destaca más el recuerdo de su marido muerto y los logros del kirchnerismo.

En Macri, esa integración regional está ausente, lo mismo que un componente programático concreto; el ejemplo de 1816 se orienta más bien a crear consenso en torno a su gobierno como una nueva etapa histórica respecto del kirchnerismo y para promover la responsabilidad individual; esto es, el crear, el soñar, el hacer y el desarrollar, pero sin un contenido político determinado. En este sentido, Macri busca el apoyo del auditorio a su gobierno al vincularlo con un futuro venturoso, que no identifica con claridad.

El ejemplo tomado de la historia sirve a ambos mandatarios para construir un ethos ligado al linaje de quienes decretaron la independencia en 1816, pero en los discursos de Fernández de Kirchner se observa, por un lado, que se asocia con Néstor Kirchner a un componente heroico y patriótico (“gesta maravillosa”, “gesta patriótica”, “próceres”), ausente en el discurso de Macri, quien allana la figura de los protagonistas de 1816 como “conjunto de ciudadanos” y niega su carácter de “superhombres”. El ejemplo tomado de la historia construye también en los dos presidentes un *ethos del coraje*, que muestra a ambos como capaces de superar la adversidad (Charaudeau, 2005).

La ex presidente adopta un tono polémico, ya identificado –dijimos– en otros trabajos sobre su discursividad (Marafioti 2012; Vitale 2014), y un tono combativo hacia la monarquía española de 1816 (“el invasor que colonizaba nuestras tierras” y “yugo colonizador”). En oposición, esto no sucede en el discurso de Macri, quien construye un ethos más pacifista y dialoguista respecto de ese pasado al referirse al rey de España, presente ante el auditorio, como “querido rey”.

En sus discursos, la ex presidente argentina usa el colectivo de identificación “nosotros, los peronistas” y “nosotros, los kirchneristas”, y tiende al deslizamiento de ellos hacia el colectivo de paradesinación “nosotros, los argentinos”, con lo que reformula una estrategia característica del discurso de Perón. Macri, en cambio, no utiliza colectivos de identificación y se centra en el colectivo “nosotros, los argentinos” y en la dimensión individual de la decisión de declarar la independencia, lo que puede interpretarse como una despolitización de su discurso.

Fernández de Kirchner disocia la noción de independencia entre vieja y nueva y señala algunas diferencias entre 1816 y su presente de enunciación; Macri, por su parte, no disocia la noción de independencia ni marca esas diferencias, de modo que –si bien ambos establecen continuidades imaginarias entre el pasado y el presente– el discurso de Macri entraña cierta deshistorización.

Por último, cabe resaltar que la vitalidad del ejemplo tomado de la historia en las alocuciones analizadas y su incidencia en la construcción del ethos confirman el diálogo fructífero que el análisis del discurso, considerado como un campo pluridisciplinario (Maingueneau 2104), puede entablar con la retórica.

Referencias bibliográficas

ABIVEN, K. 2016. L'exemplum: un modèle opératoire dans la lettre familière?. *Exercices de rhétorique*, 6: 1-12.

- AMOSSY, R. 2000. *L'argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d'idées, fiction*. Paris: Nathan Université.
- ANGENOT, M. 1982. *La parole pamphlétaire. Contribution à la typologie des discours modernes*. Paris: Payot.
- COIUTTI, N. 2015. Discurso político y redes sociales: los tweets de CFK en la campaña electoral 2011, Letra, imagen, sonido. *Ciudad mediatizada*, 7 (14): 93-110.
- BERMÚDEZ, N. 2011. La palabra política en el Bicentenario: recordar y decir. *Anclajes*, 15 (1):1-14.
- BERMÚDEZ, N. 2015. La construcción kirchnerista de la memoria. *Linguagem em (Dis)curso*, 15 (2): 229-247.
- BUONFIGLIO, Y. 2016a. Escenas de la discursividad política perielectoral. *Oficios terrestres* 34: 54-64.
- BUONFIGLIO, Y. 2016b. Los nombres del cambio. Apuntes para una cartografía del discurso político en la Argentina PRO, Raigal. *Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales* 2 (2): 39-51.
- CHARAUDEAU, P. 2005. *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Vuibert.
- DANBLON, E. 2004. L'exemple rhétorique: l'usage de la fiction en argumentation. En R. Amossy y D. Maingueneau (eds.), *L'analyse du discours dans les études littéraires*, pp. 187-198. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- DAGATTI, M. 2017. Volver al futuro. Los refundaciones discursivas en la Argentina contemporánea (2001-2015). *Pensamiento al margen: revista digital sobre las ideas políticas* 6: 76-101.
- EGGS, E. 1994. *Grammaire du discours argumentatif*. Paris: Editions Kimé.
- EGGS, E. 2014. L'argument par l'exemple, l'exemplum et l'appropriation du passé. À propos des "Justes" de France. En E. Danblon, V. Ferry, L. Nicolas y B. Sans (Dirs). *Rhétorique de l'exemple. Fonctions et pratiques*, pp. 131-151. Paris: Presses universitaires de Franche-Comté.
- FERRY, V. 2011. La pertinence de l'exemple historique pour la deliberation. En V. Ferry, B. Sans y A. Toma (eds.) *Études sur l'exemple. Diversité et identité culturelle en Europe*, pp. 120-137. București: Editura Muzeul Literaturii Române.
- FLAX, R. 2014. La generación del bicentenario en Cristina Fernández. En S. Pérez (ed.) *Análisis del discurso político*. Mendoza, pp.21-28. Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. y TORDESILLAS COLADO, M. 2001. *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- GINDIN, I. L. 2016. El poder de legitimar: el campo en el discurso de Cristina Fernández (2007-2011), *Razón y palabra*. Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación 93: 694-708.

- KERBRAT-ORECCHIONI, C. 1986. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Hachette.
- MAINGUENEAU, D. 2002. Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114: 55-67.
- MAINGUENEAU, D. 2014. Retour critique sur l'éthos. *Langage et Société*, 149: 31-48.
- MAINGUENEAU, D. 2014. *Discours et analyse du discours*. Paris: Armand Colin.
- MAINGUENEAU, D. 2016. De la République romaine à la République française: exemple historique et scénographie, *Argumentation et Analyse du Discours* [En ligne], 16 | 2016, mis en ligne le 09 avril 2016, consulté le 14 juin 2017. URL: <http://aad.revues.org/2102>.
- MARAFIOTI, R. 2012. Argumentación y 'diálogo de sordos' en el conflicto de 'el campo'. En M.A. Vitale y M.C. Schamun (comps.) *Tendencias actuales en estudios retóricos*, pp. 155-168. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- MAIZELS, A. L. 2007. Negación, 'otras voces' y *ethos*. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner, *RILL* 17 (1/2): 1-11
- MAIZELS, A. L. 2014. Argumentación e imagen de sí de la Presidenta argentina, Cristina Fernández, en el marco de la crisis con el sector agropecuario. *Rétor*, 4 (2): 153-181.
- MARTÍNEZ, F. 2016. Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO (2013-2016), *KAIROS. Revista de temas sociales*, 37: 100-116.
- MEYER, M. 2013. *Principia rhetorica. Una teoría general de la argumentación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- PAISSA, P. 2016. Introduction: l'exemple historique dans le discours – enjeux actuels d'un procédé classique. *Argumentation et Analyse du Discours*, 16: 1-12.
- PERELMAN, CH. y OLBRECHTS-TYTECA, L. 1989. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- PÉREZ, S. 2013. Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011. En J. Balsa (comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, pp. 157-176. CABA: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorrini y Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- PÉREZ, S. 2014. Significados interpersonales y construcción de identidades en el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). En Pérez, S. (Ed.) *Análisis del discurso político*, pp. 65-74. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.
- PÉREZ, S. 2017. Genre et discours politique en Argentine. La construction du leadership de Cristina F. de Kirchner. En M. Donot, Ch. Le Bart, Ch. y Y. Serrano (dirs) *Discours, identité et leadership présidentiel en Amérique Latine*, pp. 43-61. Paris: L'Harmattan.

PEDRAZZINI, A., CORNAGLIA, P., SCHEUER, S. N. y DE LA CRUZ, M. 2012. Variabilidad léxica y estrategias de persuasión en el discurso oral y público de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su primer mandato (2007-2011). *Rétor*, 2 (1): 133-161.

RAITER, A. 2009. 'Hablo y entiendan': creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner. *Oralia* 12: 73-96.

RAITER, A. 2013. ¿Existe una lógica discursiva kirchnerista? Constancias y alternancias. En J. Balsa (comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, pp. 105-141. CABA: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorrini y Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

RAITER, A. 2014. Guiar la estructura del pasado: estructuras topológicas en CFK. En S. Pérez (ed.) *Análisis del discurso político*, pp. 77-88. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.

ROMANO, M. B. 2010. La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner. *Forma y Función*, 23 (2): 97-124.

SALERNO, P. 2012. Metáfora y metonimia: el discurso y la conferencia de prensa de Cristina Fernández de Kirchner. *Texturas. Estudios Interdisciplinarios sobre el discurso*, 12: 19-92.

SANS, B. 2011. L'histoire par l'exemple et le exemple de l'histoire: les exemples historiques chez Polybe. En V. Ferry, B. Sans y A. Toma (éds.) *Études sur l'exemple. Diversité et identité culturelle en Europe*, pp. 138-159. București: Editura Muzeul Literaturii Române.

SCHAER, F. M. 2015. Los 17 de octubre en el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner. *Rétor*, 5 (1): 1-26.

SIGAL, S. y VERÓN, E. 1983. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica.

SLIMOVICH, A. 2012. El Facebook de los gobernantes. El caso de Cristina Fernández de Kirchner y de Mauricio Macri. En M. Carlón y A. Fausto Neto (comps.). *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*, pp. 137-154. Buenos Aires: La Crujía.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. 2006. La construcción discursiva de la identidad y el modelo de sociedad en el discurso político de M. Macri, *Discurso & Sociedad*, 10 (3): 466-490.

VERÓN, E. 1986. La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En E. Verón, L. Arfuch, M. M. Chirico, E. de Ipola, N. Goldman, M. I. González Bombal, O. Landi. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, pp. 11-26. Buenos Aires: Hachette.

VITALE, M. A. y MAIZELS, A.L. 2011. El discurso de campaña electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007). Un caso de ethos híbrido no convergente. *Linguagem em (Dis)curso*, 11 (2): 337-360.

VITALE, M. A. 2013. Ethos y legitimidad política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Revista Icono*. Monográfico sobre Retórica, Tecnología y Sociedad, 14 11 (1): 5-25.

VITALE, M. A. 2015. Legitimizing leadership: Argentine President Cristina Fernández de Kirchner's 2007 inaugural address, *Rhetoric Society Quarterly*, 45 (3): 250-263.

VITALE, M. A. 2014. El ethos en la 'conversacionalización' del discurso público. Las alocuciones de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Langage et Société*, 149: 49-67.

MARÍA ALEJANDRA VITALE es Dra. en Lingüística por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UBA. Obtuvo el Posdoctorado en Estudios Lingüísticos en la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Es socia fundadora de ALED y en la actualidad Presidente de la Organización Iberoamericana de Retórica. Es profesora Titular del Ciclo Básico Común de la UBA, donde se desempeña, asimismo, como investigadora del Instituto de Lingüística. Dirige proyectos de investigación subsidiados por la UBA y la ANPCyT sobre los denominados “archivos de la represión”. Entre sus últimos libros se ubican *¿Cómo pudo suceder? Prensa escrita y golpismo en la Argentina* (2015, EUDEBA) y, como editora, *Vigilar la sociedad. Estudios discursivos sobre inteligencia policial bonaerense* (2016, Biblos).

Correo electrónico: alejandravitale@filo.uba.ar